

Apuntes Pedagógicos

La Planificación Didáctica desde la Perspectiva de la Cognición Situada.

Autor: Esp. Diego Fernando Gil Córdoba

Contacto: profediegotet0604@gmail.com

Filiación: Institución Educativa Tulio Enrique Tascón

Municipio: Guadalajara de Buga - Valle del Cauca

Resumen

El texto examina el modelo de enseñanza tradicional en Colombia, que se basa en la transmisión pasiva de conocimientos por parte del docente y enfatiza la memoria en lugar del aprendizaje significativo. Se critica este enfoque por no desarrollar estudiantes integrales, limitar el pensamiento crítico y carecer de contextualización. Como alternativa, se propone el enfoque constructivista, específicamente la cognición situada, que promueve la interacción activa con el entorno y la construcción personal de significados. Se destaca la importancia de la contextualización, la experimentación concreta y la integración de los estudiantes en una comunidad. En la enseñanza de las ciencias, se menciona la falta de innovación metodológica debido a la limitación de recursos, pero se enfatiza la utilización de la naturaleza y los fenómenos reales como recursos educativos. Se subraya la importancia de la creatividad y la planificación de actividades, y se proporcionan criterios para la implementación de la cognición situada en el aula.

Palabras Claves—Enseñanza tradicional, Aprendizaje Significativo, Cognición Situada.

Durante muchos años ha imperado en el sistema educativo colombiano el modelo de enseñanza tradicional, en donde el docente es quien posee el conocimiento absoluto y cuya función es transmitir o “llenar” con dicho conocimiento la mente “vacía” de sus alumnos, adoptando estos una actitud pasiva y receptiva, priorizando en el uso de la memoria. Según Fernández *et al.* (2009) la concepción de enseñanza tradicional de muchos docentes que todavía se mantiene es “centrada en el maestro y en los conocimientos escolares. Desde esta perspectiva, la enseñanza se basa en impartir información o habilidades a partir de relatar y repetir. El aprendizaje se logra recibiendo información, memorizando y realizando ejercicios rutinarios”. Se puede establecer que lo importante es entonces la capacidad de memorización y no la posibilidad de crear un aprendizaje significativo, que permita (más que recitar una definición) comprender conceptos relacionándolos con una aplicabilidad en el mundo real, de igual manera y con mucha sorpresa es muy claro que para este autor las habilidades no son destrezas propias del individuo, sino, por el contrario otro concepto mas que responde a la capacidad de memorización del mismo.

La crítica que se realiza a este modelo es que no permite la formación de estudiantes integrales, no potencializa las diversas capacidades (aparte de la memoria) que se pueden encontrar en un grupo de estudiantes heterogéneo con el cual trabaja el profesor a diario, no genera pensamiento crítico, ni reflexivo con respecto a los hechos que suceden en el medio de desarrollo de los estudiantes, puesto que en este modelo no se contextualizan los contenidos, entre otros aspectos negativos. Como una solución a todos los inconvenientes que se presentan en este modelo se proponen diversas tendencias de enseñanza-aprendizaje constructivista tales como: la investigación dirigida, resolución de problemas, cambio conceptual, la cognición situada entre otros., cuyas metodologías divergen pero la finalidad es común debido a que se centra en el alumno y su aprendizaje.

Desde esta perspectiva se considera que el aprendizaje tiene lugar a través de interacciones activas con el entorno, durante las cuales el alumno realiza construcciones de significado personales, a medida que relaciona los nuevos conocimientos con los previos. (Fernández *et al.* (2009) p.89)

Entre todas las tendencias constructivistas de enseñanza- aprendizaje, se pretende enfatizar en la cognición situada y las estrategias que esta ofrece para una mejor enseñanza de las ciencias, en pro de un aprendizaje significativo (Ausbel, 1976). La cognición situada posee muchas características entre las más sobresalientes: la contextualización de los contenidos científicos escolares en el mundo real; el alto grado de experimentación concreta (a través de los sentidos) debido al trabajo de campo y la implementación de prácticas de laboratorio; la integración de los estudiantes en una comunidad, la relación entre la teoría y la práctica, o en otras palabras, el saber qué y el saber cómo (Diaz, 2003). Contraria al modelo de enseñanza tradicional, desde la tendencia de cognición situada “se aboga por una enseñanza centrada en prácticas educativas auténticas, las cuales requieren ser coherentes, significativas y propositivas” (Brown, Collins y Duguid, 1989. p. 34) citado en Diaz (2003). Lo que permite pensar entonces, que la experiencia de cada individuo es un aula viva donde el educando contextualiza y conceptúa sobre su propio saber, ser y hacer.

En la enseñanza de las ciencias naturales específicamente, es muy común que los docentes se limiten a reproducir contenidos a partir de los textos, y sesgan sus posibilidades de innovación en cuanto a estrategias metodológicas y didácticas para su clase, basándose en una excusa básica “no se cuenta con un laboratorio, o no existe material didáctico suficiente en la institución”, desconociendo que cuentan con muchos recursos en la naturaleza misma, en los fenómenos que en ella se presentan, en la búsqueda de soluciones a los diversos problemas de una comunidad en particular, entre otros, adaptando determinados contenidos que están sujetos a un plan de área o se exigen curricularmente, y que de una u otra forma permiten realizar un trabajo de campo. En fin, la monotonía en las clases puede ser causada más que por falta de materiales es por una cuestión de creatividad y planificación de actividades. Es muy importante también reconocer por parte del docente la inclusión de experiencias a partir de situaciones reales para el desarrollo de los contenidos científico escolares, y sobre todo si se tienen a estudiantes de corta edad, cuyo aprendizaje se encuentra estrechamente ligado a las etapas de desarrollo cognoscitivo de operaciones concretas, desde la perspectiva de la teoría piagetiana del pensamiento formal, lo que conmueve sus sentidos genera una imagen más duradera en la memoria y permite crear la relación multidireccional de concepto-fenómeno-realidad.

En búsqueda de ese tipo de actividades desde cognición situada, es necesario establecer ciertos criterios que se deben tener en cuenta a la hora de planearlas, tales como:

1. Realizar un diagnóstico de la población estudiantil (identificación de ideas previas)
2. Poseer un muy buen manejo conceptual por parte del profesor
3. Reforzar algunos conceptos básicos
4. Tener objetivos claros de las actividades
5. Plantar una situación de tipo problemática real
6. Idear una posible solución para la problemática
7. Confrontar conocimientos
8. Extraer conclusiones

1. Realizar un diagnóstico de la población estudiantil.

Como toda tendencia constructivista es muy importante, establecer lo que el estudiante sabe, a partir de su interacción con el ambiente y/o la interacción con medios de comunicación que permiten crear ideas, para tratar de explicar los diversos conceptos que se presentan en su formación; para tomarlo como punto de partida para el desarrollo de un proceso de enseñanza-aprendizaje, en búsqueda de una confrontación de lo que él sabe, con lo socialmente aceptado.

2. Poseer un muy buen manejo conceptual por parte del profesor.

Cuando el profesor se encuentra muy bien formado tanto en los contenidos propios de la ciencia, como en los pedagógicos y didácticos, se amplía el espectro en cuanto a la creación de actividades innovadoras en donde se involucren los contenidos que desea implementar en ellas. Cuando se desconoce información en estos tres aspectos las alternativas se reducen y por lo tanto, crear algo diferente a la clase tradicional se convierte en todo un reto, que muy pocos están dispuestos a asumir.

3. Reforzar algunos conceptos básicos.

Una vez identificadas las ideas previas, es importante realizar un ejercicio de refuerzo con los estudiantes que los oriente y conlleve a estos a realizar una búsqueda en su memoria con respecto a conceptos que son fundamentales tener claros o mínimamente definidos para poder afrontar una situación problema en donde estos deban ser aplicados o sencillamente para comprender dicha situación. En este ítem puede utilizarse la clase magistral, que ha sido muy criticada por su estrecha relación con el modelo tradicional, pero hasta en la tendencia más constructivista es necesaria contemplarla, debido a cuestiones de tiempo y exigencias curriculares.

4. Tener objetivos claros de las actividades.

Antes de que el profesor plantee cualquier tipo de actividad y más una ubicada en la tendencia de la cognición situada, debe tener muy bien definido los objetivos que quiere lograr con estas, ya que de estos depende que se acerque a un aprendizaje significativo o se recaiga en un activismo sin sentido, es decir, si se desea realizar una salida de campo, en una zona verde aledaña a la institución educativa, el profesor debe haber planeado muy bien esta a partir de los siguientes interrogantes ¿que es lo que desea que sus estudiantes observen en esa zona?, ¿cuales son sus características?, ¿cómo puede articularlas al contenido que pretende desarrollar?, ¿cual es el rol que desempeñaran sus estudiantes y el en la actividad?, ¿cuál es el trabajo posterior que se quiere llevar a cabo con esta salida?, entre otros. Este ítem se encuentra muy relacionado con el segundo expuesto en este documento, ya que, una buena base conceptual permite responder fácilmente a los interrogantes propuestos.

5. Plantar una situación de tipo problemática real.

Estableciendo los objetivos que pretende lograr con la actividad, es pertinente entonces en la tendencia de la cognición situada, presentar a los estudiantes una situación problemática a desarrollar a partir del contexto en el que se encuentran inmersos ellos, ya sea en la institución, el barrio, la comuna o la ciudad. Con el fin de que realicen un trabajo que permite relacionar sus conocimientos teóricos e ideas con lo que sucede en la realidad, lo que puede ocasionar en el alumno: a) un interés por la búsqueda de una solución a partir de sus conocimientos en ciencia, b) la capacidad de intervención en las problemáticas socio-ambientales de su respectiva comunidad, c) comprender la aplicabilidad de los conocimientos teóricos en hechos reales.

6. Idear una posible solución para la problemática.

Cuando el alumno logra solucionar la situación propuesta a través de su trabajo de campo, se incentiva el aprendizaje teórico-practico de los contenidos que debió utilizar en el desarrollo de la misma, además puede establecer la relación entre el conocimiento científico y el funcionamiento del entorno en el que se encuentra inmerso, incluso puede llevar a un aumento del autoestima al sentirse útil en la resolución de problemas directamente vinculados a sus vidas.

7. Confrontar conocimientos.

Después de realizar todo el proceso de investigación para la resolución de la situación problemática, pueden existir diversas posibilidades con respecto a las ideas de los estudiantes que fueron diagnosticadas al inicio de la propuesta metodológica; primero, si las ideas no estaban tan alejadas del conocimiento científico socialmente aceptado se pueden reforzar y mantener; segundo, el estudiante puede identificarse con las ideas propuestas en su búsqueda bibliográfica y documental pero, a la vez hacer coexistir estas con las que ya se tenían; tercero, abandonar las ideas manifestadas debido a la incapacidad de las mismas para ayudarlos a resolver la situación y apropiar las que formaron mediante el proceso y permitieron alcanzar su objetivo de resolución.

8. Extraer conclusiones.

Cuando el estudiante manifiesta sus conclusiones con respecto a la actividad, reflejan implícitamente las ideas con respecto al conocimiento que se encuentran actualmente en su mente. Esta información permite al docente evaluar la pertinencia de la actividad y en algunos casos convertir estas en un nuevo punto de partida para otra posible actividad.

En conclusión, la implementación de este tipo de actividades y la aplicación de este tipo de tendencias, implica un trabajo arduo por parte del docente, ya que depende de su capacidad para cualificarse constantemente científica, pedagógica y didácticamente, arriesgarse y proponer actividades innovadoras, dejar atrás la dependencia de materiales sofisticados de laboratorio o espacios específicamente acondicionados para el desarrollo de algún tipo de actividad, de dejar atrás el paradigma de que el conocimiento que se maneja en el aula recae absolutamente sobre él. La metodología de trabajo en este documento es solo una de las muchas posibilidades que tienen los profesores para romper el esquema tradicional de enseñanza-aprendizaje, de su entrega a la profesión, su apertura y adaptación a un mundo cambiante depende que las implementen o no.

Referencias

- Ausbel, D. (1976). *Psicología Educativa*. Trillas.
- Díaz, F. (2003). Cognición situada y estrategias para el aprendizaje significativo. (2), 1-13. <https://redie.uabc.mx/redie/article/view/85>
- Fernández, M. T., Tuset, A. M., Ricardo, P. y Leyva, A. (2009). Concepciones de los maestros sobre la enseñanza y el aprendizaje y sus prácticas educativas en clases de ciencias naturales. *Enseñanzas de la Ciencias*, (2), 287-298. <https://doi.org/10.5565/rev/ensciencias.3737>